

La herencia de Gandhi a propósito del 150 aniversario de su nacimiento

Algunas de las tareas pendientes en la India¹

Mohandas Karamchand Gandhi sigue siendo un icono "rentable" para determinados grupos políticos indios como imagen publicitaria; para unos, aun reconociendo el peso de su figura en el proceso anticolonial de la India, ahora, a setenta y un años de su muerte, su influencia es marginal, llegando a reconocer que hay animadversión manifiesta hacia él, calificándole de «débil» por haber expresado una gran compasión hacia la minoría musulmana y por haber "consentido" la partición de la India con la creación de Pakistán;² para otros, se puede comprobar a través de los círculos del partido gobernante Bharatiya Janata, hay una revisión de la memoria de los acontecimientos, hasta el punto de que en algunas ciudades se han levantado estatuas en recuerdo de su asesino como héroe nacional. También hay quienes piden responsabilidades por el modo de actuar y pensar de Gandhi con respecto a los zulúes en África del Sur, a los parias y a las mujeres en la India colonial, por lo que se hace necesario analizar con rigor y en su contexto cada circunstancia.

Jesús Ojeda Guerrero es filósofo e investigador en Ciencias Sociales y miembro fundador del Movimiento de Objeción de Conciencia

La India como país celebra a lo largo de este año el 70 aniversario de su constitución y el 150 aniversario del nacimiento de Mohandas Karamchand Gandhi³ (el 2 de octubre de 1869, establecido ese día como fiesta nacional,

¹ Los escritos de Gandhi a los que se hace referencia se encuentran en la mayoría de las citas en *The Collected Works of Mahatma Gandhi* (CWMG), Delhi, Publication Division of the Government of India's Ministry of Information and Broadcasting, Delhi. Los 90 volúmenes fueron publicándose desde enero de 1959 hasta abril de 1984, disponibles en el repositorio en inglés: <https://www.gandhiheritageportal.org/es/the-collected-works-of-mahatma-gandhi> (Acceso 1 de abril de 2019).

² Las relaciones entre Pakistán y la India, conflictivas de nuevo estos últimos meses, después de tres largas guerras, sin resolver el tema del dominio sobre la región de Cachemira, requieren un estudio para otra ocasión.

³ «150th Birth Anniversary», *TNT*, 24 de enero de 2019, disponible en: <https://timesofindia.indiatimes.com/topic/150th-Birth-Anniversary> (Acceso: 11 de abril de 2019).

el *Gandhi Jayanti*), a ello se suma la celebración de elecciones legislativas en la mayor democracia mundial. A Gandhi se le reconoce como padre de la nación, *Bapu* en idioma gujaratí, y uno de los que más contribuyó a su independencia; sigue estando presente su imagen en los billetes de rupias, en el nombre de las calles de numerosas ciudades, en museos dedicados a su memoria, hasta en la campaña *Swahh Bharat* en hindi (Limpia India) –promovida por el Gobierno del partido *Bharatiya Janata Party* (BJP) del primer ministro Narendra Modi– con un objetivo preciso, lograr este año acabar con la insalubridad, el vertido de desechos en los espacios públicos y los riesgos de enfermedades causadas por el hábito de defecar en las vías públicas. Más de la mitad de la población, esto es, más de 670 millones, utilizaban las calles, los caminos y los parques para hacer sus necesidades, según los datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2015, cuando comenzó el proyecto gubernamental.⁴ Entre las escobas y la construcción de retretes, se utiliza un lema atribuido a Gandhi, «la higiene es más importante que la independencia de la India», ¡que las calles estén limpias, y las escuelas y hogares tengan inodoros!; su figura aparece en los carteles publicitarios junto a la del primer ministro con el icono simbólico de las gafas del primero.⁵ En consecuencia, Bollywood también se ha sumado con la producción cinematográfica *Toilet, A Love Story* (2017), película exitosa a nivel de público, en clave de comedia, basada en hechos reales, en donde una mujer amenaza con abandonar a su marido por culpa de la no existencia de un inodoro en el hogar.

«Soy de carne y hueso como el más pequeño de mis semejantes; débil y falible como cualquier hombre»⁶

Para poder intentar comprender, si es posible desde nuestra mentalidad occidental, cómo la población india en general identifica qué es la suciedad, deberíamos partir de una diferente comprensión de la misma. Para ello puede ayudarnos una expresión acuñada en los años sesenta del siglo pasado por la antropóloga británica Mary Douglas sobre la suciedad: «La materia fuera de su lugar»,⁷ y enlazarlo con la composición social de las *varnas* en sánscrito (castas). Desde ahí se podría entender, estableciendo que todas sustancias elementales que emergen del cuerpo (sudor, sangre, pelo, excrementos...) son contaminantes y hay que deshacerse de ellas, que uno no puede permanecer con ellas, si quiere sentirse “puro”.

⁴ «La ausencia de sistemas de saneamiento apropiados genera daños para la salud y pérdidas económicas. Unicef estima que las enfermedades relacionadas con la insalubridad matan a 500 bebés indios cada día». *Water and sanitation for health facility improvement tool*, WASH FIT, abril de 2018, disponible en: https://www.who.int/water_sanitation_health/publications/water-and-sanitation-for-health-facility-improvement-tool/en/ (Acceso: 11 de abril de 2019).

⁵ J. Gettleman, «In India, Gandhi's Halo Glows Less Brightly for Hindu Right and Lower Castes», *The New Times*, 5 de febrero de 2019, disponible en castellano: <https://www.nytimes.com/es/2019/02/05/gandhi-india-influencia/> (Acceso: 12 de abril de 2019).

⁶ En la revista creada por Gandhi *Harijan*, 3 de junio de 1939, en CWMG, núm. 69, p. 350.

⁷ M. Douglas, *Pureza y Peligro*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1973, p. 60.

Otros, al margen de la jerarquía de las castas, son los que han de realizar la labor de recogida y eliminación, a destacar por tanto la importancia del trabajo de los basureros, de los barberos, de los poceros, todos ellos pertenecientes a los sin casta, a los impuros, a los intocables, a los *dalits* en sánscrito (rotos/esparcidos/oprimidos),⁸ a los que Gandhi les llamó *harijan*⁹ en hindi (hijos de Vihsnu), ellos pueden ser seres “contaminados” en contraposición a los pertenecientes a las castas, para que estos permanezcan “limpios”. A ellos, los *dalits*, como piden que se les identifique, denostando el uso del término *harijan*, históricamente también se les ha destinado a otros trabajos marginales como el de curtidores de pieles, jornaleros en el campo, lavaderos de ropa, artesanos y artistas callejeros, incineradores de cadáveres, etc.

Para Gandhi esta situación era el síntoma de una grave enfermedad, los prejuicios sociales a los que había que oponerse, la injusticia más grande del hinduismo, el crimen de la intocabilidad. El 30 de enero de 1948 el periodista James Michaels, de la *United Press Associations*, titulaba su crónica para el *New York World Telegram*: «Un hindú fanático asesina a tiros a Mahatma Gandhi», y la subtitulaba: «Tras su muerte, el Parlamento indio derogó las leyes que marginaban a los intocables».¹⁰ De esta forma el 29 de noviembre quedaron abolidas las normas que establecía el milenarismo código Manu, reglas y modos de conducta compilados por sacerdotes brahmanes. Dos años más tarde, en 1950 se aprobó su abolición definitiva en el texto constitucional. Sin embargo, hoy dicho código perdura en hábitos y costumbres de la población india. En él se identifica quién es quién, se prescribe qué alimentos se pueden ingerir en cada *varna*, con quién se debe contraer matrimonio, qué oficios son los adecuados según el origen de cada uno, cómo acceder a los estados de pureza y qué personas deben ser evitadas.

Ya en los años treinta del siglo pasado, Gandhi intensificó su labor por el cambio de mentalidad con respecto a los *harijan*. La lección práctica ghandiana había sido motivo de provocación a principios de los años veinte al admitir a una familia de intocables en su *ashram* en sánscrito (monasterio/comuna).¹¹ Gandhi entendía curiosamente que esta división jerarquizada de la sociedad, no era sino una manera de división de tareas, en la que se había situado al *brabmin* en la cúspide y a los intocables más allá del desprecio. Para lograr mejorar las condiciones de vida de ellos, llevó a cabo dos ayunos y una marcha por

⁸ Término acuñado por Bhimrao Ramji Ambedkar, destacado artífice de algunos textos de la Constitución india.

⁹ El término fue creado por el poeta gurajati Narasinh Mehta y Gandhi lo popularizó.

¹⁰ J. Michaels, «A hindu fan murders Mahatma Gandhi», *New York Telegram*, 30 de enero de 1948, disponible en: http://www.loc.gov/rr/print/coll/130_nyw.html, repositorio de *The Library of Congress*, Washington. Acceso: 24 de abril de 2019.

¹¹ El *ashram* de Sabarmati era una comunidad compuesta de un colectivo de entre cien y doscientas personas, haciendo vida en común y con un propósito de actuación política. El modelo se miraba inicialmente en una experiencia que Gandhi había tenido en la visita que realizó a un monasterio cisterciense durante su estancia África del Sur en 1894. El *ashram* cumplía a modo de “casa de cristal”, posibilitando accionar desde las cuestiones más cotidianas hasta las de mayor alcance moral y social.

diversos territorios de la India entre 1932 y 1934, en un recorrido de más de 19.000 kilómetros. Su objetivo era intentar romper, mediante la persuasión, la atroz separación entre los reencarnados y aquellos cuya sola presencia se suponía que manchaba. Puso en marcha la edición de una revista con el nombre de *Harijan*, en la que se publicaron una buena parte de sus escritos. Transformó el *ashram* de Sabarmati en un centro de formación para intocables. Ellos constituían más de una sexta parte de la población. Eran hindúes en su mayoría, pero las faltas cometidas en sus vidas anteriores les excluían de toda casta digna.

El problema de la intocabilidad

Diversos medios de información se hicieron eco de la onomástica de Gandhi el 26 de enero de este año:¹² «La India dedicó este sábado el 70 Día de la República a Mahatma Gandhi con motivo del 150 aniversario de su nacimiento, el 2 de octubre. La celebración de la aprobación de la Constitución india comenzó con un desfile en Nueva Delhi de las fuerzas militares del país. Seguidamente, se realizó una cabalgata en la que se mostraron distintas representaciones de la vida de Gandhi».¹³ Con este desfile anual en Nueva Delhi el Gobierno de la India ha querido exhibir su “músculo” militar;¹⁴ a la vez que hacia memoria a través de una cabalgata con escenarios móviles recreando pasajes de la vida de Gandhi. A la cabeza del desfile estaba el presidente de la India, Ram Nath Kovind, y el primer ministro, Narendra Modi. Este año, dentro del grupo de invitados, fue notoria la presencia del presidente sudafricano Cyril Ramaphosa, al querer hacer presente el recuerdo de que fue en Sudáfrica donde un joven abogado indio inició sus acciones no-violentas para hacer frente al régimen racista, y celebrar el cien aniversario del nacimiento de Nelson Mandela. El modo de actuar de Gandhi inspiró en parte al Congreso Nacional Africano (CNA), el partido del primer presidente negro de Sudáfrica, Mandela, que estuvo encarcelado 27 años hasta 1990, por su lucha contra el *apartheid*.

¹² Vid en *Hindustan Times*, disponible en: <https://www.hindustantimes.com/india-news/republic-day-2019-live-updates-tight-security-ahead-of-70th-republic-day-parade/story-cEcmBtFjyP76wQWDQqVIIP.html> (Acceso 5 de abril de 2019).

Vid en *Times of India*, disponible en: <https://timesofindia.indiatimes.com/topic/India-Dedicated-This-Saturday-The-70th-Republic-Day-Parade> (Acceso: 5 de abril de 2019).

¹³ Vid en *La Vanguardia*, disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20190126/4619241944/india-celebra-70-aniversario-dia-republica-homenaje-mahatma-gandhi-video-seo-iv.html> (Acceso: 5 de abril de 2019).

¹⁴ La India es el quinto país en el ranking de gasto militar (2017) con 63.900 millones de dólares gastados, esto es, el 2,5% del PIB, después de EEUU, China, Arabia Saudí y Rusia, según el informe del Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI). Cfr. Stockholm International Peace Research Institute Yearbook 2018, *Armaments, Disarmament and International Security*, disponible en: <https://www.sipri.org/media/press-release/2018/global-military-spending-remains-high-17-trillion> (Acceso: 12 de abril de 2019).

En prensa española un resumen, disponible en: <https://www.publico.es/economia/asia-oriental-medio-impulsan-gasto-militar-mundial-alcanza-1-44-billones.html> (Acceso: 12 de abril de 2019).

La primera lección aprendida de Gandhi por parte de Mandela¹⁵ está en la escenografía recreada en el desfile cuando Gandhi llegó a Durban (Sudáfrica) en 1893, el momento que era expulsado de un vagón de primera en el que viajaba hacia Pretoria. El viaje era largo y se había equipado de su propio colchón y ropa de cama; el tren había hecho parada en Maritzburg, sobre las nueve de la noche, y otro pasajero hizo entrada en el compartimento de Gandhi. Así lo reconstruye el historiador y biógrafo Stanley Wolpert:

«Me miró de la cabeza a los pies. Vio que yo era “de color” (...) salió y volvió a entrar con (...) dos funcionarios». Le mandaron que se fuera al compartimento de equipajes, el lugar asignado a los viajeros culíes, él se negó, y un policía uniformado me sacó a empujones. También sacaron mi equipaje. Me negué a ir al otro compartimento y el tren salió de la estación.¹⁶

A los intocables se dice que se les reconoce con facilidad por el color más oscuro de su piel, por la sumisión de su comportamiento, por la gran indigencia de sus vestidos y de sus habitáculos. Aunque en nuestros días son otras las formas de identificación, según escribe en su reportaje sobre la vida de algunos de los intocables el periodista Tom O'Neill:

No visten harapos ni están cubiertos de llagas. Recorren las mismas calles y asisten a las mismas escuelas. Pero a pesar de los signos externos de normalidad, a un intocable sólo le falta lucir un tatuaje en la frente para pregonar su condición. «No puedes ocultar tu casta» —recalca Sukhadeo Thorat, miembro del claustro de la Universidad Jawaharlal Nehru, en Nueva Delhi, y uno de los pocos intocables de la India con un doctorado en ciencias económicas—. «Puedes tratar de disfrazarla, pero hay mil maneras de cometer un desliz. Cualquier hindú desconfiará de entablar una relación sin conocer tus antecedentes. En un par de meses, tu casta habrá salido a relucir. El apellido, las señas del lugar de residencia y el lenguaje corporal son otras tantas claves, aunque ninguna tan decisiva como la ocupación».¹⁷

Se pensaba también que la misma huella de sus pasos profanaba las calles habitadas por ciertos brahmanes. La entrada en muchos templos les estaba prohibida. Sus hijos no eran aceptados en las escuelas. Ni en su muerte dejaban de ser parias, al no tener acceso a las piras funerarias. Realizaban los trabajos más humildes y más sucios como hemos

¹⁵ Declaración de Nelson Mandela en el banquillo de los acusados en la apertura del caso de la defensa en el Juicio de Rivonia: «Soy un prisionero convicto que cumple condena de cinco años por haber salido del país sin permiso y por haber incitado a la huelga a la población a fines de mayo de 1961[...] La falta de dignidad humana que padecen los africanos es la consecuencia directa de la política de la supremacía blanca. La superioridad blanca implica la inferioridad negra. Las leyes destinadas a conservar y mantener la inferioridad negra afianzan esta noción», en Nelson Mandela, *Un ideal por el que estoy dispuesto a morir*, Alegato ante el Tribunal Supremo de Pretoria, 20 de abril de 1964, Trad. F. Meler, Barcelona, Centro Editor PDA, 2008, pp. 37 y 62.

¹⁶ M. K. Gandhi, *An Autobiography: The Story of My Experiments with Truth*, Boston, Beacon Press, 1957, p.11, cita de S. Wolpert, *Gandhi*, Trad. Jordi Beltrán, Ed. Ariel, Barcelona, 2001, p.56.

¹⁷ T. O'Neill, «Intocables», *National Geographic*, junio 2003, p. 13.

comentado con anterioridad. De un solo privilegio disfrutaban, al no ser vegetarianos, podían comer carne de vacas muertas a consecuencia de las epidemias, prebenda esta asignada a los poceros de las aldeas.

Como ejemplo de asunción de la causa de estos parias, Gandhi llevó a cabo el gesto más degradante para un hindú de casta noble, limpiar ante los ojos de sus compatriotas el cubo de excrementos de un intocable. Y eligió «un asunto secundario», según Jawaharlal Nehru, «para su sacrificio final».¹⁸ El Gobierno colonial inglés había propuesto crear un estatuto electoral aparte, el cual garantizaría un bloque de escaños separados en todos los nuevos concejos a los candidatos nacidos en comunidades intocables. Para Gandhi esto era inaceptable e insistía en que las comunidades de intocables debían formar parte de un único cuerpo electoral político. Algunos miembros destacados del movimiento de intocables como Bhimrao Ramji Ambedkar,¹⁹ que se había atrevido a quemar en un mitin un ejemplar del código Manú, expresaba su temor a que un intocable no ganase nunca un escaño en unos comicios abiertos a todas las castas, por lo que apoyaba que los cargos intocables fuesen elegidos únicamente por intocables. Conseguida esta forma de discriminación electoral positiva para evitar que los parias fueran manipulados por las castas más elevadas en su representación, tanto el partido del Congreso y el mismo Gandhi se opusieron, iniciando este un ayuno «hasta la muerte» con el fin de que Ambedkar renunciara a la propuesta de electorado separado. La postura tozuda de Gandhi de no prestarse a ninguna vivisección política de su fe en una comunidad hindú sin distinciones sociales y religiosas y de ayunar hasta la muerte tuvo como consecuencia inmediata el convertir al dirigente de los intocables en la persona más odiada de la India, por ser el responsable de los sufrimientos del Mahâtmá. El 12 de septiembre de 1932 se publicaba su decisión. La vida de Gandhi estaba en serio peligro, dado su estado de salud en esos momentos²⁰ y al permanecer en prisión por la aplicación de la «discreción de las autoridades inglesas contra los que llaman la atención en la prensa».²¹ Se sucedieron encuentros de confraternización entre hindúes de casta y parias, y los grandes líderes religiosos y políticos se reunieron en Bombay, y acudieron posteriormente a la prisión de Yeravda, la segunda casa de Gandhi. Viendo las consecuencias que la situación podía tener si el Mahatma moría, Ambedkar enfadado porque, en su opinión, Gandhi ponía el

¹⁸ S. Wolpert, *Nehru: A trust with Destiny*. Nueva York y Oxford, Oxford University Press, p.140

¹⁹ B. R. Ambedkar, nacido en 1891, mahar, miembro de una casta intocable de sirvientes, doctorado por la Universidad Columbia de Nueva York y por la *London School of Economics*, impulsor del programa de discriminación positiva a favor de los intocables, ministro de Justicia de la India independiente, presidente de la comisión constituyente y fundador del primer partido político de los *dalits*.

²⁰ Su tensión arterial se había disparado y su peso no sobrepasaba los 44 kilos.

²¹ Gandhi estaba detenido por aplicación de la Regla XXV de 1827, «a discreción del gobierno colonial», un modo de encarcelamiento preventivo para evitar su acción política y la publicidad de ser juzgado ante los tribunales junto a otros líderes del Congreso y de más de 60.000 resistentes, al aprobarse sucesivas ordenanzas que suspendían los escasos derechos civiles reconocidos por el de Raj británico.

énfasis en singularizar ventajas especiales de representación para los intocables como “excusa” para ayunar hasta la muerte, viajó a Poona, y se entrevistó con él en la cárcel. El resultado del encuentro fue que los *harijans* no se presentarían a las elecciones ni serían elegidos aparte, por lo que todos los indios con derecho a voto tendrían la oportunidad de votar a candidatos intocables rivales. El 26 de septiembre Gandhi interrumpió el ayuno tras conocer los acuerdos de la Conferencia de Líderes Hindúes; en ella se decidió por unanimidad que desde ese momento nadie debía ser considerado «intocable por su cuna» y se reconocían los mismos derechos que a los hindúes para «usar los pozos públicos, las carreteras públicas y otras instituciones públicas».²²

Como ejemplo de asunción de la causa de los intocables, Gandhi llevó a cabo el gesto más degradante para un hindú de casta noble, limpiar ante los ojos de sus compatriotas el cubo de excrementos de un *dalit*

Los resultados electorales fueron nefastos para los candidatos *dalits*, y Gandhi, que había confiado en que los hindúes de casta adquirieran un elevado sentido del honor votando a intocables, reconoció que las raíces de los prejuicios de los hindúes de casta estaban alimentadas por varios milenios de sometimiento y comportamientos inhumanos, relacionando la «reserva estatutaria» con «el justo castigo de nuestro egoísmo»;²³ algunos líderes del partido del Congreso comenzaron a dudar de la cordura de Gandhi.

En el primer número del semanario *Harijan*, en febrero de 1933 Ambedkar fue invitado a escribir su punto de vista: «El paria es fruto del sistema de castas. Habrá parias mientras haya castas. Nada puede emancipar al paria, excepto la destrucción del sistema de castas».²⁴ Gandhi, por su parte, aceptando el derecho a un sentimiento de “amargura” de Ambedkar, siguió sosteniendo que el sistema de castas del hinduismo no debería ser considerado como algo odioso y cruel, sino como una forma equivocada de tratar a los intocables.

Bien es verdad que la Constitución de 1950, mediante un sistema de cuotas, reserva en el parlamento federal un número de escaños proporcional al número de intocables, un 17%. A pesar de esta noble discriminación positiva en los ámbitos políticos (ha hecho posible que algunos *dalits* ocupen la presidencia de la República), funcionariales y educativos, más de la mitad de los 300 millones existentes hoy en la India siguen inmersos en una discriminación social y religiosa. La India, con sus casi 1.340 millones de habitantes y en aumento, con

²² Resolución en la Conferencias de Líderes Hindúes, Bombay, 25 de septiembre de 1932, en CWMG, 51, p.139.

²³ CWMG, núm. 9, p. 227.

²⁴ B. R. Ambedkar, «Statement», *Harijan*, 11 de febrero de 1933, en CWMG, núm. 53, pp.260-261.

su modelo democrático formal y su gran potencial en industrias de *software* en expansión,²⁵ en satélites de comunicación, en centrales y en bombas nucleares, ha entrado de lleno en el modelo de Estado liberal, al reducir los niveles de protección para los intocables.

La Conferencia de Líderes Hindúes de 1932 decidió por unanimidad que desde ese momento nadie debía ser considerado «intocable por su cuna» y se reconocían los mismos derechos que a los hindúes para «usar los pozos públicos, las carreteras públicas y otras instituciones públicas»

Las acciones de sufrimiento de *Bapu* hicieron patente el problema de la intocabilidad, pero el peso de las costumbres ancestrales y la no condena explícita de tal situación, ha impedido romper con esta lacra en los sentimientos más profundos de muchas de las colectividades indias. En rigor, los historiadores reconocen en Gandhi su capacidad movilizadora de decenas de millones de hombres y mujeres de las aldeas y bazares de la India, de combinar nacionalismo con espiritualidad hindú,²⁶ de haber puesto el foco en el problema de la intocabilidad; para él, si no se eliminaba el «baldón de la intocabilidad», «el hinduismo y la sociedad hindú perecerán».²⁷ Sin embargo sabemos que nunca renunció expresamente al sistema de castas, que sus excéntricas interpretaciones sobre la intocabilidad, «nada científicas», como diría Tagore,²⁸ causaban escándalo y consternación entre sus allegados.²⁹ Esta es, en nuestra valoración, una de las tareas pendientes a culminar de la herencia de Gandhi.

²⁵ Cfr. R. Campos Palarea, «India, ¿de la periferia al centro? Paradojas de una potencia emergente», *Papeles de Cuestiones Internacionales*, nº 94, CIP-FUHEM, 2006, p.33. Este experto en Asia Meridional y profesor de Relaciones Internacionales hace mención, al final de su artículo, a un análisis del premio Nobel de economía en 1998, el indio Amartya Sen (*The Argumentative Indian: Writing on Indian History, Culture and Identity*, Nueva York, Ed. Picador, 2006, 5ªEd., 432pp.), donde se critica con dureza la «visión clásica» que Occidente tiene sobre la India, haciendo hincapié en su religiosidad y elementos exóticos de su cultura, contraponiendo la rica herencia de siglos que la India ha acumulado de pensamiento científico, matemático y racional, crítica acertada donde la India, a pesar de haber sufrido una crisis profunda en su crecimiento económico desde 2008, sigue siendo un elemento sustancial en el denominado factor «Chindia», un dúo de potentes economías, China e India, en colaboración moviéndose en «una delicada danza de intereses»; expresión del periodista Michael Vatikiotis que reseña muy oportunamente el autor del artículo.

²⁶ E. Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Trad. Juan Faci, Jordi Ainaud y Carme Castell, Crítica, Barcelona, 2004 (7ªed.), p.212. Peter Calvocoressi, por su parte, reconoce la dirección de una de las fracciones del movimiento nacionalista en la figura de Gandhi: «Igual que ocurre con la mayoría de los movimientos nacionalistas, hubo un momento en que se dividió en dos fracciones, una más militante y otra menos (dirigidas en este caso concreto por B. G. Tilak la primera de ellas, y por G. K. Gorbale y más tarde por M. K. Gandhi la segunda), pero a diferencia de otros nacionalismos también se dividió, antes del día de la victoria, en otro sentido más perdurable», en *Historia política del Mundo Contemporáneo. De 1945 a nuestros días*, Akal, Madrid, 1999, p.348.

²⁷ Discurso en un mitin, Raipur, 24 de noviembre de 1933, *CWWMG*, núm. 56, p.278. Comentario en Stanley Wopert, *Gandhi, Op.cit.*, p.228.

²⁸ Rabindranath Tagore, *Harijan*, 16 de febrero de 1934, en *CWWMG*, núm. 57, apéndice 1, pp. 505 y ss.

²⁹ En enero de 1934 un terremoto devastador sacudió el estado de Bihar, causando más de 10.000 muertos; el comentario de Gandhi fue atribuir la causa al pecado de la intocabilidad: «Los que tenemos fe en Dios debemos creer que incluso detrás de esta calamidad indescriptible hay un propósito divino que obra en bien de la humanidad. Podéis llamarme supersticioso...pero un hombre como yo no puede por menos de creer que este terremoto es un castigo divino que nos manda Dios por nuestros pecados», *CWWMG*, núm. 57, p.44.

El camino hacia un nuevo orientalismo, si todavía se cree en ello

Han pasado setenta años desde el asesinato de Gandhi a manos del ultraderechista hindú Nathuram Godse. Con el tiempo, la figura del *Mahâtmâ* (Gran Alma), apelativo que Guderev (Rabindranah Tagore) le puso tomándolo del sanscrito y de la tradición de santones de la India, se ha ido difuminando, sin que deje de ser un referente nostálgico, un elemento de explotación política cuando interesa. Preguntado el escritor Ramachandra Guha, autor de la última biografía sobre Gandhi,³⁰ qué partido político, de entre la variedad que hay en la India, tiene mejores argumentos para declararse heredero ideológico de Gandhi, Guha no la deja lugar a dudas en la respuesta: «Ninguno de los partidos políticos tiene argumentos creíbles para reclamar el legado moral de Gandhi», y dio una lista de los motivos, entre ellos la corrupción espectacular,³¹ la práctica de una política dinástica³² y una división religiosa en comunidades socialmente agobiante.³³

Hay que reconocer que Gandhi ha sido una de las personalidades más excéntricas y controvertidas del siglo XX, «la figura anticolonialista más mediatizada en todo el mundo», en palabras del escritor Agustín Paniker, «uno de los más densos especímenes del híbrido y ambivalente sujeto colonial».³⁴ Gandhi combinó con sabiduría y astucia, no dejaba de ser un *vaishia*, de la casta de los artesanos y comerciantes, las doctrinas tradicionales orientales y la resistencia al dominio comercial. Su predicación de la pobreza voluntaria al modo de las comunidades mercantiles de la India Occidental, su metodología basada en la no-violencia, la *ahimsa* en sánscrito, el vegetarianismo y la práctica de la continencia sexual no fue sino una reinterpretación «a la luz de la misericordia cristiana (*caritas*) y su vegetarianismo le debe tanto a las tradiciones *baniâ*-jainistas, a la teosofía y a la naturopatía como a la ciencia moderna». En consecuencia, compartimos la opinión del autor de *Índika*, al afirmar que

³⁰ Con ella se contabilizan ya unas 600 biografías sobre Gandhi: Ramachandra Guha, *Gandhi 1914-1948: The Years That Changed the World*, Penguin Ramdon House, Londres, 2018, biografía que se inicia con la llegada de Gandhi a Bombay en enero de 1915, tras 21 años de estancia intermitente en África del Sur. Es autor también de otras dos obras sobre Gandhi, *Gandhi before India*, Penguin India, Londres, 2013 y de *India after Gandhi: The History of the World's Largest Democracy*, HarperCollins, Londres, 2007.

³¹ Vid en *Transparency International*, disponible en: "https://www.transparency.org/news/pressrelease/corruption_perceptions_index_2018" Corruption Perceptions Index 2018 shows anti-corruption efforts stalled in most countries. (Acceso 3 de mayo de 2019). Vid en *Forbes*, 20 de marzo de 2018, el comentario de Manuel Xirau, «India sigue siendo uno de los países más corruptos del mundo», disponible en: <http://forbes.es/life/40791/india-sigue-siendo-uno-de-los-paises-mas-corruptos-del-mundo/>. (Acceso 4 de mayo de 2019). El estudio se basa en un ranking sobre la percepción institucional del nivel de corrupción del sector público en el que 0 indica un alto nivel de corrupción y 100 una inexistencia total de ella entre los 180 países analizados. La India ocupa el número 81 de la lista con 40 puntos en el Índice de Percepción de Corrupción (IPC), manteniendo la misma puntuación que el año 2017, en igualdad de puntos que Ghana, Marruecos y Turquía.

³² Sugerimos la lectura del libro del historiador pakistaní Tarik Alí sobre la saga de los Nehru y de los Gandhi en *Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India*. Trad. Gloria Lezama, Javier Vergara Editor, Argentina, 1992.

³³ Cfr. J. Gettleman, «In India, Gandhi's Halo Glows Less Brightly for Hindu Right and Lower Castes», *Op.cit.* Sugerimos la lectura del libro del historiador pakistaní Tarik Alí sobre la saga de los Nehru y de los Gandhi en *Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India*. Trad. Gloria Lezama, Javier Vergara Editor, Argentina, 1992.

³⁴ A. Paniker, *Índika. Una descolonización intelectual. Reflexiones sobre la historia, la etnología, la política y la religión en el Sur de Asia*. Ed. Kairós, Barcelona, 2005, p.350.

estamos ante un propulsor de una idea original, la de la lucha de colonizados y colonizadores, no por una guerra «en pos de la independencia», sino «para liberarse de la patología del colonialismo»,³⁵ interpelando a la dignidad de los interlocutores.

Gandhi, preocupado por la degeneración del carácter hindú, se propuso hacer frente a los grandes relatos de las propuestas de modernidad, del sentido del progreso, de los avances del desarrollo de las sociedades, con las formas de vida, los valores tradicionales de las comunidades surasiáticas. Hace suyo el relato del renunciante³⁶ (*samnyâsin* en idioma devanaghari), protagonista de algunos historias védicas; de forma metafórica trae a la actualidad el profundo sentido espiritual de la pasividad para convertirla en resistencia no-violenta; la vida de la aldea tradicional como ideal de una democracia descentralizada; el sentido de comunidad como el ámbito de un pueblo que se educa en el gobierno de sí mismo, obedeciendo normas superiores de ética política autoimpuestas, con lo que ese pueblo puede alcanzar el verdadero *swaraj* en sanscrito (gobierno de sí).

Con el tiempo, la figura del Mahatma se ha ido difuminando,
sin que deje de ser un referente nostálgico,
un elemento de explotación política cuando interesa

Tomemos un pasaje de la vida de Gandhi; este se encuentra de vuelta de Londres, donde ha acudido para pedir que se derogue la Ley de Inscripción de Asiáticos (denominada por él como “Ley negra”), de obligado cumplimiento para la comunidad india del Transvaal; viaja en barco hacia Johannesburgo (2 de diciembre de 1909). La travesía durará quince días, que según Stanley Wolpert, resultó ser una quincena de las más fructíferas de la vida de Gandhi,³⁷ toda vez que durante la travesía pudo escribir uno de sus primeros libros más importantes, *Hind Swaraj* (“Autogobierno indio”), en gujarati, la lengua materna de Gandhi.³⁸ Está escrito en forma de diálogo, donde él hace de “director”, y tiene un “lector”, que constantemente hace preguntas. En el texto reconoce que es deudor de las ideas y del modo de vida del escritor ruso León Tolstoi, del que ha leído *El reino de Dios está dentro de tí*, y con el que mantuvo una relación epistolar, así como de otros autores (John Ruskin, Henry David

³⁵ *Ibidem*. Para Paniker la preocupación particular de Gandhi sobre la degeneración del carácter hindú, que este atribuía a una degradación moral, está necesitada de una identificación con el modelo de héroe de las tradiciones índicas, modelo de masculinidad célibe, pendiente de construir para hacer exitosa cualquier revolución.

³⁶ Gandhi se identificaba con el protagonista de la leyenda contada en el *Ramayana* y en el *Mahabharata*: *La promesa del rey Harishchandra al sabio Vishvamitra*, llevada al cine como *El rajá Harishchandra* (1913), la primera película india muda, dirigida y producida por Dadasaheb Phalke, y que Gandhi disfrutaba con su visionado.

³⁷ S. Wolpert, *Gandhi*, *Op. cit.* p.108.

³⁸ Publicado ese mismo año en dos números del *Indian Opinion* y traducido al inglés para ser publicado ya como libro a comienzos de 1910 por la Imprenta Internacional Fenix. Su distribución fue prohibida en la India.

Thoreau y Rahl Waldo Emerson).

¿Qué encontramos en su lectura? Se ve cómo va madurando su concepción de educación política, una pedagogía moral para alcanzar la liberación personal y comunitaria. El “lector” del diálogo *Hind Swaraj* pregunta por qué, si la civilización es una enfermedad, los ingleses a quienes aflige han podido conquistar la India. A lo cual el sabio “director” responde:

Los ingleses no han tomado la India; nosotros se la hemos dado (...) ¿Quién estuvo tentado al ver su plata? ¿Quién compró sus artículos? (...) Con el fin de enriquecernos (...) recibimos a los oficiales de la Compañía con los brazos abiertos (...) La espada es totalmente inútil para conservar la India. Nosotros y nadie más los mantenemos (...) Mantenemos a los ingleses en la India por nuestro vil interés propio. Nos gusta su comercio; nos complacen con sus métodos sutiles (...) Nosotros reforzamos aún su dominio peleándonos unos con otros.³⁹

El cultivo de su fe en las personas

Gandhi creía que el crecimiento de la personalidad de un hombre es proporcional a la fe en la bondad de la gente y en la verdad, y a la práctica de esos valores. Esto solo es posible cuando se identifica cada vez más con un círculo incrementándose infinitamente hasta que alcance a toda la humanidad e incluso a todo ser vivo. Él juzgaba el valor y la vitalidad de las instituciones sociales por su capacidad de sostener tal crecimiento; no podía tolerar la menor concesión a la mentira en sus escritos. Estaba dispuesto a rechazar todo lo que se consiga con mengua de la verdad y, por otra parte, estaba convencido de que no hay más religión que la verdad. Gandhi fue siempre su ardiente defensor. Se trataba de una verdad que cada uno debía buscar de acuerdo con su entendimiento y su inteligencia para luego aplicarla a todos los actos de la vida. La verdad era para él como una brújula que guiaba las actividades esenciales de su vida en lo político, lo social, lo religioso, lo familiar y lo personal. Era un hombre con una personalidad compleja, es cierto, llena de contradicciones, de una riqueza subyugante en astucia y persuasión.⁴⁰ Él, que tras dejarse abrazar por el *tapas* (en sánscrito, esfuerzo personal/ autodisciplina) del arrojo, enseñó a olvidar el miedo a sus seguidores frente a la tiranía colonizadora inglesa.

No tenía ningún miedo, pero no permitía que la luz encendida junto al lecho se apagara porque le daba pavor la obscuridad. Si bien es verdad que el elemento básico para su comprensión lo hallamos en la dialéctica de su palabra y de su acción, en la comunicación con sus compatriotas y en su coherencia vital, también es obligado reconocer que su comporta-

³⁹ Gandhi, *Hind Swaraj*, cap.6, p.20, en CWMG.

⁴⁰ Su familia había tenido una continuada experiencia política, su abuelo y su padre habían ocupado el lugar de primeros ministros del pequeño principado de Porbandar durante varias generaciones.

miento en algunas cuestiones referidas a las relaciones personales resultaban incomprensibles entonces y lo son hoy sin atenuantes, excéntricas e impropias de su valiosa sensibilidad. Al renunciar a las relaciones sexuales,⁴¹ hizo entrega con completa dedicación de su pasión a una causa política y desinteresada a favor de la independencia de la India y de los más desfavorecidos.

En consecuencia, ¿todavía hoy son válidas y presentes en el sentir de muchos indios estas expresiones dichas en el sexagésimo aniversario de su asesinato? Se decía que había que «reinventar la figura del Mahâtmâ» y expandir de nuevo sus valores olvidados entre la gente: «Ahora miramos hacia Occidente en busca de información sobre él. Es como si estuviéramos importando a (nuestro propio) Gandhi del extranjero», ironizaba el subdirector del Museo Nacional de Gandhi A.D. Mishra. Por su parte Dhiru Netha, presidente de la Junta de Expertos del museo Mani Bhawan, opinaba que la India aún recuerda a Gandhi porque «sus enseñanzas son eternas, impregnan la vida de la India. Lo llevamos con nosotros». Y para el profesor de Historia de la Universidad de Delhi, Debes Vijay, la India tiene una deuda impagable con Gandhi, el legado de hacer de la India una democracia.⁴² Profundizar en algunas de sus enseñanzas, es nuestra prístina esperanza, debería ser motivo de interés de las nuevas generaciones indias y de los que sentimos que caminamos a hombros de los que han enriquecido con su vida la dignidad humana en este planeta.

⁴¹ Otra visión de esta decisión la podemos encontrar en el libro sobre la que fue su mujer, Kasturbai, escrito por uno de sus nietos y la mujer de este, Arun Gandhi y Susanda Gandhi, *La mujer olvidada*, Luciérnaga, Barcelona, 1999.

⁴² «La India conmemora el 60 aniversario del asesinato de Gandhi», *Agencia EFE*, 30 de enero de 2008, disponible en: http://www.soitu.es/soitu/2008/01/30/info/1201703529_553976.html (Acceso: 25 de abril de 2019).